

Carta Abierta

México, D. F. Enero de 1967.

A la Sociedad:

Me veo obligado a escribir esta carta en vista de las críticas que son lanzadas, en forma injustificada contra la juventud moderna.

A la juventud actual se le dan las características de estridente y loca. En realidad, tal locura es algo muy relativo, ya que la fogosidad de la juventud sobrepasa la capacidad de comprensión de las personas mayores, que han olvidado que algún día fueron jóvenes.

La rebeldía, en la juventud, está encaminada, justa y noblemente, a mejorar el mundo en que vive y no es una rebeldía sin causa como se quiere hacer creer a través de revistas y periódicos amarillistas, en artículos sensacionalistas, hechos por personas a las que me referí anteriormente que, para tratar de justificar su fracaso intelectual, lanzan toda clase de diatribas en contra de la juventud, pensando en que ésta no puede defenderse por sí misma.

Mas, cuando esa intención de reformar la sociedad en que vivimos, para adaptarla a nuestras necesidades, es criticada artera y alevosamente desvirtuando sus objetivos, tiende a desbordarse por los extremos, llegando así a las exageraciones que producen la incomprensión y hasta la rivalidad entre jóvenes y adultos.

A la juventud se nos critica por todo: por nuestra música, por nuestras modas, por nuestra forma de hablar, etc.

—¡Si esto hubiera pasado en mis tiempos ya nos hubieran apretado el nudo!

Ese es el comentario obligado de las personas mayores al referirse a la forma de vida de la juventud actual. Claro que esos comentarios los hacen las señoras en el "Té canasta" o los señores en su "Club" (léase cantina) cuando se encuentran descansando de la "lata" del hogar, mandando al diablo su primordial preocupación y deber: Sus propios hijos.

Estas personas se olvidan de un detalle esencial. Esa juventud que critican y que acusan de degenerada representa el porvenir del mundo en general.

¿Por qué en vez de criticar y destruir no intentan comprender y buscar el por qué de las ansias juveniles?

Atentamente:

Omar Cortés Gaviño

Enero 1967